

Los grupos interactivos como estrategia interacción en alumnos**Interactive groups as an interaction strategy in students**

Daniel Martínez Rivera
Universidad Lux, México
<https://orcid.org/0009-0002-6998-8566>
DOI: <https://doi.org/10.59721/rinve.v1i1.9>

Recibido: 14 de enero de 2023/ Aceptado: 28 de marzo de 2023

Resumen

Este texto hace revisión sobre las estrategias de interacción de los alumnos desde el uso de grupos interactivos. Padrós, Puigdemívol y Flecha (2003) argumentan que, en las escuelas de la sociedad industrial, el profesorado, como depositario de los saberes culturales y de la información relevante que traspasa estos contenidos a un alumno pasivo, este alumno solo era el receptor y que pocas veces podría disponer de algunas otras formas de conocimiento. Desde este apartado orienta a transformar los espacios educativos en espacios de interacción, colaboración, comunicación de una manera más participativa erradicando prácticas docentes que en la sociedad industrial generaban rezago, exclusión e interacciones limitadas. Álvarez Álvarez y Puigdemívol Aguadé (2014) proponen que los grupos interactivos se fundamentan en las perspectivas socio-cultural del aprendizaje, ya que muestran que se manifiestan en la interacción en el plano inter-individual para después interiorizarse como una adquisición en el plano intra-individual.

Palabras clave: Interacción, grupos interactivos, inclusión, heterogéneos, sociedad industrial, sociedad de la información.

Abstract

This text reviews the interaction strategies of students from the use of interactive groups. Padrós, Puigdemívol and Flecha (2003) argue that, in the schools of industrial society, teachers, as repositories of cultural knowledge and relevant information that transfer these contents to even passive students, this student was only the receiver and that rarely could have some other forms of knowledge. From this section, it guides the transformation of educational spaces into spaces for interaction, collaboration, and communication in a more participatory way, eradicating teaching practices that in industrial society generated lag, exclusion, and limited interactions. Álvarez Álvarez and Puigdemívol Aguadé (2014) propose that interactive groups are based on the socio-cultural perspectives of learning, since they show that they are manifested in interaction at the

inter-individual level to later be internalized as an acquisition at the intra-level. individual.

Keywords: Interaction, interactive groups, inclusion, heterogeneous, industrial society, information society.

Introducción

Dentro y fuera de las instituciones educativas los individuos interactúan entre sí, generando vínculos y alianzas que facilita el socializar así el cómo transmitir información, esta parte de las interacciones prevalece tanto en la educación informal como en los espacios educativos. Las interacciones siempre han estado presentes en la vida del ser humano, para entender las interacciones desde el punto de vista educativo se establecen dos puntos de partida, la sociedad industrial y la sociedad de la información.

Durante la sociedad industrial, y específicamente en el campo de la educación, la metodología adoptada por el sistema educativo se le consideró como educación tradicional, donde existían algunas prácticas muy notables del docente que limitaban las interacciones y participaciones entre alumnos, además de estas prácticas el docente es quien se le consideraba que tenía toda la información y esto hacía que el alumno dependiera del docente para avanzar en los contenidos educativos. Respecto al alumno se le castigaba si manifestaba en el salón una señal de desorden y se le catalogaba como indisciplina, por lo cual el alumno buscaba otros espacios para recopilar información que le faltó cubrir durante el horario escolar.

En cuanto a la sociedad de la información, la educación cambio su mirada y se asentó en las bases del constructivismo, colocando al alumno como protagonista de su aprendizaje, permitiéndole, ser y estar en la educación, es decir, tomó un papel más activo, fortaleciendo las interacciones entre, compañeros de clase, compañeros del plantel educativo y hasta miembros de la comunidad. Ahora se buscaba que el alumno se involucrara en los aprendizajes, pero se desconocía la estrategia adecuada para generar interacciones positivas que generen aprendizajes y no exclusión y rezago.

Sociedad Industrial y la Sociedad de la Información

Mella Garay (2017), argumenta que los desafíos en la sociedad actual en cuanto a educación se plantean desde una perspectiva del conocimiento basados en una democracia y en una interacción para que el individuo sea capaz de posicionarse e integrarse en los cambios de la actual sociedad.

Argumenta Meléndez (2015) sobre la educación tradicional se revela incompetente cuando los estudiantes no logran adquirir las competencias necesarias para enfrentar los retos o situaciones, esta postura revela y muestra que la educación tradicional comparada con la era de la información queda descontextualizada y obsoleta a los retos de la nueva sociedad y en la educación.

Refiere Covi Druetta (2002) que la sociedad de la información ha traído avances en la tecnología de la información como de la comunicación. Así mismo sustenta que el avance y el impacto de la tecnología no solo ha impactado en la sociedad si no en la educación y en la forma ahora en cómo nos relacionamos y nos comunicamos.

Plantea Meléndez (2015) que a comparación de la de la sociedad industrial y con la aparición de la industria tanto química como electrónica en ese tiempo se diseñaron currículos para responder a las demandas en ese tiempo actuales.

Por otro lado, sostienen Martín Sánchez y López Meneses (2012) que la formación docente debe ser concebida como un aprendizaje constante, no solo en lo pedagógico si no en lo tecnológico, así mismo sostiene que debe estar basado científicamente y que este comprobado.

Puntualizan Martín Sánchez y López Meneses (2012) sobre la educación como parte de la sociedad actual responde a los cambios, novedades, retos y desafíos que imponen los tiempos modernos, Este punto resalta la importancia de considerar que el docente y las instituciones educativas deben estar avanzando al ritmo que avanza la sociedad y no solo en el aspecto

tecnológico e información si no en transformar sus prácticas educativas en prácticas que generen resultados, haciendo palanca de la tecnología y la nueva forma de agrupar a los alumnos para que se generen cambios e interacciones favorables.

Padrós, Puigdemívol y Flecha (2003) argumentan que, en las escuelas de la sociedad industrial, el profesorado, como depositario de los saberes culturales y de la información relevante que traspasa estos contenidos a un alumno pasivo, este alumno solo era el receptor y que pocas veces podría disponer de algunas otras formas de conocimiento. Desde este apartado orienta a transformar los espacios educativos en espacios de interacción, colaboración, comunicación de una manera más participativa erradicando prácticas docentes que en la sociedad industrial generaban rezago, exclusión e interacciones limitadas.

Grupos Interactivos

Ordóñez-Sierra, Rodríguez-Gallego y Rodríguez-Santero (2017) argumentan que en todos los contextos educativos donde los niños y niñas se desarrollan en interacción comunicativa con iguales, se produce una mejora del aprendizaje y una mayor cohesión del grupo. Bajo este argumento se destacan algunos puntos a considerar respecto a la interacción que se genera con los estudiantes y que su postura es el resultado en la mejora de los aprendizajes.

Peirats Chacón y López Marí (2013) plantean que una de las transformaciones metodológicas en el aula que persigue con mayor constancia en una educación igualitaria e inclusiva son los Grupos interactivos. Lo relevante de este argumento es el transformar las prácticas docentes obsoletas en esta nueva era por estrategia que generen impacto y resultados llevando a los estudiantes a tener mejores resultados, inclusión, esto, basado en las interacciones.

Reafirman Ordóñez-Sierra, Rodríguez-Gallego y Rodríguez-Santero (2017) que los grupos interactivos son como una forma de inclusión muy efectiva, además que este modelo en el aula se organiza en pequeños grupos, lo más heterogéneos posible, que colaboran a través de una interacción.

Por otro lado, Peirats Chacón y López Marí (2013) sostienen que los grupos interactivos es una forma organizativa de aula, en la cual los niños comparten sus conocimientos agrupados heterogéneamente, existen una serie de ideales que la identifican. Respecto a esta postura resulta importante destacar que los grupos interactivos agrupados de una manera heterogénea interactúan y comparten conocimientos, a comparación de los grupos que son agrupados por niveles académicos que se quedan entre iguales del mismo nivel educativo.

Álvarez Álvarez y Puigdemívol Aguadé (2014) argumentan que los grupos interactivos se fundamentan en las perspectivas socio-cultural del aprendizaje, ya que muestran que se manifiestan en la interacción en el plano inter-individual para después interiorizarse como una adquisición en el plano intra-individual.

Señala Esteban (2005) que los grupos interactivos modifican la distribución espacial tradicional del aula. Esta declaración replantea un reacomodo del aula desde lo tradicional aun reacomodo que genere colaboración e interacción. Bajo este mismo enfoque enmarca Esteban (2005) que los grupos interactivos son entendidos como una estrategia didáctica activa y motivadora, la creación de entornos de aprendizaje eficaces se condiciona a la construcción de un clima en el aula basado en la comunicación y la cooperación. Este argumento redirige la atención el cómo el acomodo del aula y agregando la estrategia de grupos interactivos transforman el clima del aula en alumnos con mayor participación y comunicación.

Álvarez Álvarez y Puigdemívol Aguadé (2014) plantean en cómo se organizan ya que considera que se debe organizar al alumnado en pequeños grupos heterogéneos, para

realizar actividades de aprendizaje con la ayuda de la persona voluntaria, que apoya y estimula el trabajo del pequeño grupo. Un común denominador de los grupos interactivos es que están formados de manera heterogénea esto contribuye a incitar a que los compañeros generen mayor comunicación basado en el aprendizaje y con ello lleve a una interacción.

Valls, Buslón, y López (2016), sostienen que los grupos interactivos son la forma de organización del aula que da los mejores resultados, ya que a través de estos se diversifican las

interacciones a la vez que aumenta el tiempo de trabajo efectivo. Estos grupos permite que las interacciones estén intencionadas por el docente para que pueda existir la interacción y aprovechamiento del tiempo, que en la

Declaran Elboj Saso y Oliver Pérez (2003) que en esta actual sociedad del conocimiento la educación se ha considerado clave para la promoción y la inclusión social de todos y todas, para esto es necesario que se desarrollen y habilidades y competencias parahacer frente de forma critica a los cambios sociales que se están produciendo.

Conclusión

Ante estos nuevos retos en la sociedad de la información ha impactado en que los espacios laborales y educativos se transformen y adopten nuevas formas de abordar tanto sus contenidos como sus procesos. Esto implica que desde el campo educativo no solo cambien las prácticas educativas si no que el aula se transforme en espacios que generen mayor comunicación e interacción.

Los grupos interactivos y de acuerdo con los autores señalados es una estrategia que permite innovar las prácticas docentes y que estas prácticas no solo están basadas en ideas, si no que estén basados en resultados científicos. Los grupos interactivos no solo permite elevar el nivel educativo de los estudiantes si no que fomenta, desarrolla e incita a una interacción además de agruparlos de manera heterogénea y establecer la inclusión, dando como resultado el elevar el nivel académico de los estudiantes.

Referencias

- Álvarez Álvarez, M. D. C., & Puigdellívol Aguadé, I. (2014). Cuando la comunidad entra en la escuela: un estudio de casos sobre los grupos interactivos, valorados por sus protagonistas. *Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado*.
- CroviDruetta, D., (2002). Sociedad de la información y el conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLV(185), 13-33.
- Elboj Saso, C., & Oliver Pérez, E. (2003). Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(3), 91-103.
- Esteban, G. F. (2005). Hacia la excelencia educativa en las comunidades de aprendizaje: participación, interactividad y aprendizaje. *Educación*, 61-70.
- Martín Sánchez, M. A., & López Meneses, E. (2012). La sociedad de la información y la formación del profesorado. E-actividades y aprendizaje colaborativo. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 15(1), 15-35.
- Meléndez, R. (2015). Educación - currículo y sociedad del conocimiento. *Revista Eduweb*, 9(2), 51-62. <https://revistaeduweb.org/index.php/eduweb/article/view/116>
- Mella Garay, E. (2017). La educación en la sociedad del conocimiento y del riesgo. *Revista Enfoques Educativos*, 5(1). <https://revistas.uchile.cl/index.php/REE/article/view/47517>
- Ordóñez-Sierra, R., Rodríguez-Gallego, M., & Rodríguez-Santero, J. (2017). Grupos interactivos como estrategia para la mejora educativa: estudio de casos en una comunidad de aprendizaje. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 71-91. <https://doi.org/10.6018/rie.35.1.247061>
- Padrós, M., Puigdellívol, I., & Flecha, R. (2003). Comunidades de Aprendizaje: transformar la organización escolar al servicio de la comunidad. *Organización y gestión educativa*, 5(4).
- Peirats Chacón, J. & López Marí, M. (2013): "Los grupos interactivos como estrategia didáctica en la atención a la diversidad", en ENSAYOS, *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 28, 2013. (Enlace web: <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos> -
- Valls, R., Buslón, N., & López, I. (2016). Grupos interactivos: interacciones que aumentan el aprendizaje y la solidaridad. *Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers*, (367), 17-21.